

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 8.

Alicante 15 Abril 1899.

Año I.

SUMARIO

La Moral Universal.—La Peregrina.—Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por D. A. Cremades Bernal.—La Parábola del Sembrador, poesía de D. Ricardo Gil.—*Misceláneas*.—Correspondencia.—*Sección Religiosa*: Cultos.

La moral universal

La base de la civilización moderna es la libertad amplia, ilimitada, indefinida.

Esta libertad no ha de tener linderos, ni vallas, ni cortapisas; no se ha de doblegar á ningun yugo, ni ha de admitir frenos, ni ha de arrastrar cadenas.

Y, sin embargo, hay barreras insuperables, hay yugos que no conviene sacudir, y cadenas que sería afrentoso romper.

La moral es uno de tantos *obstáculos tradicionales* contra los cuales se estrellan los generosos esfuerzos de los *libres* y *libertinos*.

¿Qué es la libertad sin la moral?

¿Qué viene á ser una libertad que no tenga pudor, ni honradez, ni consecuencia, ni ley, ni freno de ninguna especie?

¿Quién proclamará paladinamente una libertad que corrompa la inocencia, que atropelle la justicia, que venda el deber, el honor, la lealtad?

La libertad tiene, por tanto, que ser moral, tiene que admitir ese yugo, y que tascar ese freno.

Pero ¿cómo encadenar la libertad, si se ha gritado en todos los tonos ¡fuera cadenas!?

Ved ahí un problema que parece insoluble, y que resuelve fácilmente el criterio liberal: se declara la moral libre.

La moral libre viene á ser una cadena sin eslabones, un freno sin bocado, un lazo sin nudos, que pueden admitir sin dificultad los séres más indómitos, sin perder nada de su fiereza salvaje ni de su libertad licenciosa.

Por esto sin duda se la llama moral universal; como quien dice moral que todo el mundo practica, y á la cual nadie se opone.

Esta moral es aérea, vaporosa, elástica indefinida é indefinible.

Es independiente de las ideas, opiniones y preocupaciones de las gentes.

Todo lo que es creencia para el entendimiento se transforma necesariamente en ley que rige la voluntad. Por esto, esta moral independiente es un ciego que nos guía por los caminos escabrosos de la vida, es una brújula sin polo que nos marca la ruta que debemos seguir en el proceloso mar del mundo.

La moral universal es independiente de los gustos, aficiones y apetitos del corazón.

El estafador, el adúltero, el vengativo, el duelista, el jugador, el suicida, el pelígamo, el regicida, el anarquista, el incendiario y el asesino, la invocan á cada momento, y se engalanan con su nombre, y lo escriben en letras de sangre en sus proclamas con este mote: ¡Justicia y moralidad!

No es que esta moral apruebe positivamente el adulterio, el robo, el incendio, el asesinato. Esta moral carece de reglas y de prohibiciones concretas y positivas: es una moral exclusivamente negativa.

Nada impide, por tanto, que cada cual crea observarla cumplidamente, y la invoque para justificar su conducta.

Además, esta moral, fruto espontáneo de la opinión pública, tiene la incalculable ventaja de ser flexible, ductil y acomodaticia.

En un país donde el libertinaje es general, podrán ser todos, si se quiere, ligeros, alegres, impresionables, etcétera; pero ninguno es inmoral.

En pueblos minados por la codicia, en que la estafa, la *irregularidad*, la usura, el ágio y todas las demás *industrias* están á la orden del día, podrá la gente llamarse vividora, especuladora, industriosa, mercantil. Pero nadie dejará de reconocerla por proba, intachable y morigerada.

Estos países dominados por la política, donde los ódios, las revanchas, los atropellos, se suceden sin cesar, donde las pandillas turbulentas y subversivas se trasforman en compañías explotadas, donde la conspiración, el soborno, y hasta los crímenes más sangrientos, se cometen á nombre de la secta en cumplimiento de un *deber* y mostrando *valor* y *heroísmo*; en esos países podrá haber patriotas, republicanos, eminencias y personajes políticos; pero ¿quién descubrirá un criminal entre tanta gente honrada, leal, y pundonorosa?

Otra ventaja incalculable de esta moral simpática es que no tiene código por que regirse. Su código está en la conciencia de cada uno.

Es la conciencia del malvado la que ha de juzgar si le asisten ó no motivos para resarcirse de las injusticias de la fortuna.

Es el conspirador el que ha de elegir los medios que se crea *lícitos* para vengarse de las injusticias sociales; es el sectario el que pesa las causas que le mueven á clavar su puñal en el pecho del sugeto desconocido que le designan como tirano indigno de la vida.

¡Oh, y cuán cómodo debe de ser constituirse la conciencia en juez y árbitra de sí misma, sin testigos, sin fiscales, sin responsabilidad delante de Dios ni de los hombres!

Porque uno de los grandes privilegios de que goza esta moral universal, y que contribuye eficazmente á ponerla en moda, es que no tiene sanción alguna; sus transgresiones no son castigadas ni corregidas sino por sí mismas, que es decir, que un pecado cura otro pecado y un crimen repara otro crimen, según el famoso axioma de que *la libertad con la libertad se cura*.

Dios, según la moral universal, ó no existe, ó no cuida de nuestras cosas, ó si algo sabe, es tan bonachón y condescendiente, que todo lo deja correr.

Los hombres son harto débiles y harto interesados para constituirse en guardianes y censores de la libertad.

La vida íntima desde luego escapa á todo su poder; allí nada vé su ojo, allí nada alcanza su mano.

El corazón puede nadar libremente en la iniquidad, seguro de no ser sorprendido en sus desórdenes.

La vida privada se ha convenido de común acuerdo en dejarla impune, somos todos demasiado culpables para constituirnos en jueces de nuestros hermanos.

Pero no se contenta el mundo con la impunidad; reclama y obtiene el aplauso. El libertino cuenta con cinismo sus hazañas amorosas, y señala con orgullo las victimas, aumentando su número, y multiplicando los lances del drama, para arrancar más aplausos.

Honra, inocencia, fidelidad, lazos sagrados, deberes inviolables, todo dá pábulo, no á la violación, sino á los *trunfos* de la moral.

En la vida pública los hombres castigan y recompensan.

El conspirador cuenta sus tretas y escapatorias, para justificar los favores que recibe del Estado.

El empleado, cualquiera sea el ramo en que se *sacrifica* por el bien del país, halla mil medios de hacer favores que la ley recompensa con grilletes, pero que el mundo paga á peso de oro.

Así los únicos que quedan culpables, son los rateros, los mendigos y los tontos.

El infeliz que sustrae una gallina, el pobre que pide un mendrugo de pan, el incauto que no supo hacer mucho y *bien*, sino que sólo hizo poco y *mal*.

Ved ahí los criminales sobre los cuales descarga con todo su peso la cuchilla de la ley, y en quienes se ceba la vindicta pública.

¿Verdad que es ántojadiza y singular la sanción de la moral pública? Una moral libre, sin criterio, sin leyes, sin código, sin sanción, ésta es la moral moderna, madre fecunda de la **INMORALIDAD UNIVERSAL**.



LA PEREGRINA

El jueves último tuvo lugar la tradicional romería al Monasterio donde se venera la reliquia de la Santísima Faz, tesoro inmenso que tenemos la dicha de poseer los hijos de Alicante.

La Peregrina salió de la Colegiata á las seis y media de la mañana, dirigiéndose procesionalmente por las calles de los Angeles, San Nicolás, Mayor y Villavieja á la ermita de Nuestra Señora del Socorro como de costumbre.

Abrian la carrera tres números del cuerpo recientemente creado de guardias municipales montados; siguiendo las dos parroquias San Nicolás y Santa María con cruz alzada acompañada de inusitada muchedumbre, llevando el Sacristán mayor una sagrada reliquia yendo en ordenada formación el Preste y los diáconos ayudantes, las comisiones de los cabildos Colegial y Municipal, formadas por los señores canónigos, D. Mariano Urios y D. Francisco Hernández y los concejales don Antonio Martínez Torrejón y D. José Martínez Oriola y como Secretario del municipio, D. Eduardo Minguilló.

Como se viene haciendo de inmemorial, la romería entró en la hacienda llamada de *Díe*, propiedad de D. José García Andreu, donde se cantó un solemne responso á toda orquesta en sufragio de los difuntos de la familia.

Llegada la romería al Monasterio, se puso de manifiesto la Santísima Faz de Nuestro Señor Jesucristo y acto seguido se cantó la misa en *fá*; magnífica partitura del reputado maestro D. Ernesto Villar, bajo cuya dirección se interpretó magistralmente la obra.

Las glorias de la Santísima Faz las publicó el ilustrado Canónigo don Francisco Hernández, que desarrolló con gran acierto y unción evangélica el tema de su discurso.

Con este motivo fueron muchas las familias de Alicante que festejaron el día después de acudir con ferviente religiosidad á la función piadosa, pasando alegremente el resto del mismo en las preciosas quintas de nuestra pintoresca huerta.



INFLUENCIA DE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA EN LA CULTURA DE LOS PUEBLOS

(Continuación)

I

Concepto de la Instrucción primaria

El tema que nos ocupa entraña lo que en términos pedagógicos se conoce con los nombres de *Educación* é *Instrucción*, es decir, la influencia que estos dos factores ejercen en la cultura de las sociedades, siendo la frase *Instrucción primaria* voz genérica que comprende á ambos. Dedúcese este concepto del fin mismo que se propone el maestro, instrumento principal de la Instrucción primaria, al aplicar los conocimientos de la Pedagogía á los alumnos que asisten á la escuela de primera enseñanza; mas, como parte de estos conocimientos se refieren á la Educación y otra parte á la Instrucción, conviene á nuestro propósito fijar bien el valor de dichas voces antes de pasar adelante en el estudio de la cuestión objeto de estas líneas.

La Historia de la Pedagogía nos enseña que el objeto de la Educación no ha sido siempre el mismo, y esto se comprende fácilmente habida cuenta de que su fin ha sufrido continuas mudanzas desde la existencia de la sociedad, en lo que han influido, de una parte, las necesidades de los pueblos, y de otra, la idea que de la naturaleza humana, sujeto de la Educación, han tenido los filósofos de todos los tiempos. Buena prueba de esto último es, que mientras Rousseau supone que los individuos de la especie humana han nacido para vivir errantes, en completo aislamiento con el resto de la humanidad y sin mas leyes divinas ni humanas que los impulsos de su capricho, Locke y Bassedow fundan la Educación sobre la base de la felicidad, que cada uno entiende á su manera. El Cristianismo, finalmente, que tan feliz revolución llevó á cabo en todos los órdenes sociales, tomando por base el fin del hombre y dirigiendo á este punto todas las cosas, afirma que «la Educación tiene por objeto el cultivo, desarrollo y dirección de las facultades del ser racional, de la manera mas á propósito para la posesión de la bienaventuranza eterna.» Este es el verdadero concepto de la Educación, que no puede ser negado sin negar implícitamente el dogma católico.

La Instrucción en si misma considerada, «se propone enriquecer la inteligencia con conocimientos útiles, positivos y verdaderos.»

De ambas definiciones se deduce que son cosas muy distintas la Educación y la Instrucción, si bien se completan; y de tal manera se auxilian una á otra que no se puede educar sin instruir ni instruir sin educar; por ejemplo, al ejercitar la inteligencia para su cultivo, se adquieren ideas que son la base de la instrucción, y, siguiendo en progresión ascendente el desarrollo intelectual, con las ideas se forma el juicio, de donde se originan el raciocinio y la diversidad de los actos de la inteligencia que, á la par que la enriquecen dotándola de un caudal de conocimientos, la ponen en camino de la verdad que es el alimento con que se nutre.

«La Educación, finalmente, trata de formar hombres robustos y sanos, inteligentes, morales y religiosos; la Instrucción se propone inculcar conocimientos. Aquélla hace al hombre moral, al hombre de bien; ésta forma al hombre científico, al hombre sabio.» La Instrucción primaria abraza, por lo tanto, los términos anteriormente explicados.

II

La Instrucción primaria corrige las costumbres

Un erudito escritor de nuestros días ha dicho: «La corrupción es siempre hija del error ó de la ignorancia: cuando es hija del error pasa de las ideas á las costumbres; cuando lo es de la ignorancia, pasa de las costumbres á las ideas». De cualquier manera que sea, añadimos nosotros, la Instrucción primaria es un elemento poderosísimo contra la corrupción de la sociedad. Veámoslo.

El centro de acción del maestro de primera enseñanza está en la escuela; ella es el campo de aplicaciones de la ciencia pedagógica, porque la Instrucción primaria que se llama doméstica es para nosotros incompleta (1). En la escuela se reúnen varios niños que pertenecen á lo que ha dado en llamarse diferentes clases sociales; los niños de la clase elevada se sientan al lado de los de la clase baja y con unos y otros alternan los de la clase media; todos respiran el mismo ambiente, todos disfrutan por igual de los mismos beneficios, á todos se dirige la voz del maestro: en la escuela se practica la verdadera igualdad.

Con esta consideración se comprende á primera vista un gran beneficio: los niños mas privilegiados de la fortuna tratan con los desheredados, establécense entre ellos corrientes de simpatías y se vence en los primeros la vanidad, la presunción, el necio orgullo, y en los segundos la envidia, el apocamiento, el espíritu de rivalidad.

(1) «La educación doméstica es una educación incompleta, es una educación que forma al hombre aislado del resto de sus semejantes, como si no le unieran á ellos lazos de ninguna especie. Educación egoísta y misántropa que quizás producirá con el tiempo un sabio ilustre, un austero filósofo, pero nunca formará un buen ciudadano.»—SANTOS.

Hay mas todavía: estas relaciones se renuevan todos los días, son ocasiones para que los niños se dispensen entre sí cierta clase de favores, con lo que en unos se inculca el sentimiento de la generosidad y en otros la ley del agradecimiento. Como estas escenas se repiten con alguna frecuencia, podemos afirmar que, al llegar el niño á la edad en que de la primera enseñanza pasa al aprendizaje de un oficio ó á las aulas del Instituto, al encontrar nuevos compañeros que han sido educados como él por un maestro celoso é inteligente, aquella semilla, que, á beneficio del calor de la inocencia, que no comprende el egoismo, se desarrolló en su corazón, comienza á dar sus frutos saludables que ejercen marcada influencia en la manera de ser del individuo.

Pero no nos alejemos de la escuela; observemos atentamente lo que allí pasa y sigamos la mirada inteligente y escudriñadora del maestro. Dos niños riñen; uno quiere despojar á otro de un objeto que parece pertenecer á éste, quien, irritado, se propone apoyar con la fuerza el derecho que le asiste de poseer el objeto en cuestión, y he aquí cómo una escena vulgar que para muchos no tendria importancia, da ocasión al maestro para, sin violencia alguna, infundir el sentimiento de la justicia y reprimir el de la ira. El corazón de los niños siente las verdades que el profesor les ha expuesto, su conciencia adquiere idea de lo justo y de lo bueno; aquellos niños han mejorado de condición y, cuando lleguen á ser hombres, recordarán aquellas escenas de la escuela en que han intervenido como actores, unas veces, y otras como espectadores.

A. CREMADES BERNAL.

(Se continuará.)



LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

«Quien tenga oídos á mi voz los abra,
pues hablo á todos. En verdad os digo
que así caerá en vosotros mi palabra
como en la tierra el trigo.

«Pero aquel labrador que al surco envía
la dorada semilla, bien sospecha
que no de toda en suspirado día
cogerá igual cosecha.

«Porque un grano cayó junto al sendero
y otro en esteril pedregal, y daña
quizás á aquél la planta del viajero
y al otro la zizaña.

«Sólo del trigo que en terreno sano
cayó, la espiga con amor se coge;
pero en verdad os digo que ese grano
llenará vasta troge...»

Así habló con parábola sencilla
una voz que aún escuchan las edades,
á ignora multitud desde la orilla
del mar de Tiberiades.

Era al caer la tarde; sol poniente
rozando ya del mar la móvil ola
del noble sembrador ciñó la frente
con rojiza aureola.

Transfigurado así, su voz amiga
dijo á la muchedumbre galilea:

«Hombre, con tu sudor riega la espiga;
con tu sangre, la idea.»

¡Oh sembrador divino! La inspirada
parábola tu amor ha realizado.

La tierra inunda ya mies sazónada
que tu sangre ha regado.

No engañaba tu voz. En vano brota
la zizaña en el surco removido.

En vano el viento del error azota
la espiga que ha crecido.

La dulce sávia del amor fecundo
en el humilde grano va escondida.

En él va la Verdad, alma del mundo,
manantial de la vida.

¡La Verdad y el Amor!... Astro del día
que das calor y luz, que en raudo vuelo
resbalas animando la sombría

inmensidad del cielo:
imagen eres fiel de la criatura
que Dios inspira y que á raudales vierte
la Verdad y el Amor en esa oscura
soledad de la muerte!...

Siempre existió el error, la estéril duda,
el egoismo sordo, el odio insano,
la insaciable ambición, la prueba ruda...

¡Siempre el dolor humano!
Y nunca ese dolor hallará freno
sino en la voz preñada de verdades
que habló á la Humanidad junto al sereno
lago de Tiberiades.

Al eco suyo germinó la Ciencia:
ella al esclavo libertó del yugo;

santificó el hogar y la inocencia;
castigo dió al verdugo.

No hay llanto que no enjugue aquel acento
ni poder que á su influjo se resista;
es grata saciedad para el hambriento;
genio para el artista.

No es del sabio la voz hueca y helada.
Los que al sabio no escuchan, los que ignoran,
comprenden esa voz que, contristada,
llora con los que lloran.

Nuestro orgullo negarlo quiso en vano.
El problema del hombre se adivina
resuelto ya con el humilde grano
sembrado en Palestina.

.....
.....
El siglo que agoniza, grande en todo,
lo es en el bien y al par en el delito.
Jamás con tanta luz, con tanto lodo,
la Historia se habrá escrito.

El extiende el telégrafo que enlaza
los pueblos más distantes de la tierra,
y para separarlos piensa y traza
sus máquinas de guerra.

Heraldo del progreso infatigable
hace á la prensa, y con feroz intento
vierte en ella la duda miserable
que estanca el pensamiento.

El adivina el astro, lo persigue
por las hondas negruras del abismo,
y al fin consigue verlo, y no consigue
ver á Dios en sí mismo.

¡La igualdad! Santo dogma con que sacia
el noble afán del corazón sincero;
defiende y funda al par la aristocracia
bastarda del dinero.

Abandona del tiempo irreverente
la vieja catedral á los ultrajes,
y deshacerse mira indiferente
flor á flor sus encajes...

Pero crea el taller, centro sagrado
de la potente actividad humana,
hogar donde el mortal desheredado
su pan y su honra gana.

¡Oh! Si en él se encontrara el proletario

cuando le dan el pan de su existencia
mojado en su sudor, el necesario
pan de la inteligencia...

Si este siglo egoísta y descreído
llevase allí la luz de la enseñanza
y la máquina uniese su rugido
al himno á la esperanza...

Si la ciencia borrarse generosa,
desdén arriba y ambición abajo,
diciéndonos que son la misma cosa
capital y trabajo...

Pero brota la duda en la Academia;
pasa al libro; con vuelo prodigioso
surca el mundo y se trueca en la blasfemia
del taller bullicioso.

Nunca cual hoy sintióse la tristeza
que produce en las almas el vacío:
ese vacío que á llenar empieza
odio ciego y sombrío...

Porque amar sin creer es imposible.
Sin fé, la vil resignación infama.
Siempre con el dolor en lucha horrible,
quien no espera no ama.

El lejano horizonte van cubriendo
con sordo hervor vapores de tormenta;
ya surge, á veces, de ellos con estruendo
llamarada sangrienta...

Ya es tiempo de acudir, antes que intenten
unirse la ignorancia y la malicia.

Ya es tiempo de decir á los que sienten
hambre y sed de justicia:

Sembrad. Aunque la escarcha dura y fría
cubrir parece ya la sementera,
tierra hallareis que guarde todavía
calor de primavera.

Sembrad la ciencia que los ojos abra
del ignorante, y el hogar en templo
transformaréis. Sembrad con la palabra.

Sembrad con el ejemplo.

Hablad de sacrificio al poderoso,
de esperanza á la víctima inocente.
La escarcha deshaced con el copioso
sudor de vuestra frente...

Arrojad en las almas sin recelo
la semilla que encierra su destino...

mientras sembrando estrellas por el cielo
vemos pasar al sembrador divino.

RICARDO GIL.



MISCELANEAS

Han visitado nuestra redacción las excelentes revistas que se publican en Madrid mensualmente «El Mensajero Seráfico» y «La Lámpara del Santuario.» Devolvemos á ambas publicaciones nuestro cordial saludo y tenemos el inmenso placer de establecer el cambio con tan religiosas revistas.

*

La Real Academia Española ha celebrado una solemne sesión para adjudicar los premios de la virtud á varios individuos que se han distinguido por rasgos sublimes de abnegación.

La memoria expresando los méritos contraídos por los agraciados ha sido redactada y leída por el académico D. Eugenio Sellés, poeta de la escuela liberal más pura, quien no ha podido sin embargo omitir el rasgo que vamos á mencionar y que obtuvo uno de los premios.

Haciendo la reseña de los premiados, dice un diario madrileño:

«Virtud religiosa

Matías Calabria tiene mujer y ocho hijos.

Vive, de exíguo jornal, en una barraca construida por él mismo sobre solar prestado y con materias recogidas de limosna.

No lejos de aquella miserable habitación existe una Escuela Asilo donde son recogidos los párvulos, que reciben allí; no sólo instrucción y comida, sino hasta juguetes con qué entretener las horas de recreo.

Calabria obtuvo asilo para tres de sus hijos; una verdadera fortuna para ellos y un alivio para aquel hogar, donde no siempre el pan alcanza á todas las bocas. El problema de la vida quedaba resuelto, en parte, con todo lo que puede apetecer la ambición de las clases olvidadas por la suerte.

Pero aquella institución, puramente civil, no proporcionaba enseñanza cristiana á sus acogidos y al saberlo Calabria, retiró de ella á sus hijos, mostrando que aún hay quien posponga los intereses morales á los intereses materiales en el vértigo de este mundo, que ya no rueda, sino se precipita, mareado por los resplandores del oro y los deleites de la carne.»

**

Mañana domingo á las siete de la misma se celebrará en la Iglesia de Santa María de esta ciudad la comunión reglamentaria que prescriben los estatutos de la sociedad de San Ignacio de Loyola. El acto promete estar muy concurrido dado el espíritu religioso que reina entre los asociados.

*
* *

Los hermanos de las Escuelas cristianas, tan cruelmente probados en los actuales momentos por el odio, antirreligioso, tienen, en compensación, el consuelo de ver adelantar rápidamente el proceso de canonización de su fundador.

La Sagrada Congregación de Ritos reunióse hace poco en sesión plena, bajo la presidencia del Soberano Pontífice, para dar el voto definitivo sobre la autenticidad de los milagros atribuidos a la intercesión y propuestos para la canonización del Beato de la Salle; no faltando ya, para la terminación de la causa, más que el decreto Pontificio, sancionando el voto de la Sagrada Congregación.

*
* *

El Padre Santo ha concedido recientemente doscientos días de indulgencia por cada vez que, con el corazón contrito, se reciten cualquiera de las cuatro oraciones siguientes:

La oración al Corazón Eucarístico de Jesús, que empieza con estas palabras: «Corazón Eucarístico de Jesús, dulce compañero de nuestro destierro...» La consagración al Corazón Eucarístico de Jesús, cuyas primeras palabras son: Jesús Maestro adorable. » La jaculatoria: «Corazón Eucarístico de Jesús ardiendo de amor por nosotros, inflama nuestros corazones de amor hacia Tí.» Y, por último, el acto de reparación al Corazón Eucarístico que empieza así: «Corazón Eucarístico de mi Dios...»

*

* *

Mañana á las siete en punto de la misma saldrá de la iglesia de San Nicolás procesionalmente como en anteriores años, Su divina Majestad con el fin de administrar el Santo Viático á los presos en las cárceles de este partido. Un piquete del Regimiento de la Princesa con la banda de música, acompañará al Sacramento. Sabemos que el municipio obsequiará á los reclusos con motivo de este religioso acto con una comida extraordinaria y alguna limosna en metálico.

*
* *

Al pasar la Procesión de la Virgen de Monserrat por la calle de Murillo, en Sevilla, uno de los días de Semana Santa, incendióse el Paso.

El incendio se originó porque una vela de las andas prendió los encajes del vestido de la Virgen, que ardieron instantáneamente.

Las personas que rodeaban el Paso se apresuraron á sofocar el incendio, ayudadas por los vecinos de las casas inmediatas, que sacaron cubos de agua con el mismo objeto.

Se ha logrado salvar la mitad del riquísimo manto que llevaba la imagen, cuyas sayas han ardido en pompa.

La imagen es de Montañés y el manto fué regalado por la reina Isabel II el año 1864.

El accidente ocurrió frente á la casa del marqués de Paradas, quien inició una suscripción encabezándola con 1.500 pesetas, para regalar otro manto á la Virgen.

Han aparecido la mayoría de las piedras preciosas que adornaban el peto de la imagen.

El suceso ha impresionado mucho al público; la Cofradía se retiró á la iglesia.

El año 93, el Domingo de Ramos, quemóse en la plaza de San Francisco parte del Paso de la Virgen de San Juan.

El domingo último verificóse en el Círculo Católico de Obreros una amenísima velada, como las que por costumbre celebra tan culto centro para recreo de sus socios.

Las tres piezas puestas en escena por el cuadro dramático del Círculo, resultaron admirablemente interpretadas por todos los jóvenes artistas que en ellas tomaron parte, tributándoles el auditorio una regular ovación.

Lo que sí es de lamentar es que el poco interés por parte del público va á ser causa de dejar de celebrar estas amenas fiestas.

Hasta ahora se ha venido efectuando una rifa cuyo producto se destinaba á sufragar los gastos que las veladas ocasionaban, pero en vista de que el público que allí acude, no correspondía á ello, llegando á darse el caso de entrar familias enteras sin tomar siquiera un billete de dicha rifa por lo cual no llegaba ésta á cubrir los gastos á que se la destinaba, vióse obligado el domingo último, el digno Presidente de aquel Círculo á manifestar al numeroso público que llenaba el salón que en vista del abuso que se venía cometiendo, por lo dicho anteriormente, se veía en el caso de participar al auditorio de que en adelante se pagaría una cuota aunque pequeña por cada persona y que si no se conformaban con tal determinación se dejarían de celebrar tan brillantes veladas.

Las palabras del Sr. Senante fueron muy celebradas.

Nosotros aplaudimos también tal resolución.

Mañana domingo verificará una solemne velada que probablemente comenzará por una conferencia encomendada á un distinguido orador.

Hé aquí los lugares donde se hallan las más preciadas reliquias de la Santa Pasión de nuestro Divino Redentor:

La Cruz, se encuentra en Roma en la basílica de Santa Cruz de Jerusalén, y un pedazo bastante grande en la Catedral de Paris.

La inscripción colocada en la Cruz, se conserva en la misma basílica de Santa Cruz de Jerusalén.

La corona de espinas se venera en la Santa Capilla de París; pero algunas iglesias de la cristiandad poseen una ó varias espinas de aquélla.

Los clavos. Uno se conserva en la corona de hierro de los antiguos Reyes lombardos, en Monza, cerca de Milán; otro en la Catedral de París, y el tercero en la capilla del Palacio Real de Madrid.

La esponja está en Roma en la basilica de San Juan de Letrán.

La lanza. La punta se conserva en París y el resto en Roma.

La túnica exterior se venera en Tréveris.

La túnica interior fué regalada por Carlomagno á un monasterio de Religiosos de Argenteuil, donde se conserva.

El santo sudario, en el que fué envuelto el Sagrado Cuerpo de Jesús, está en Turín.

Del lienzo de la Verónica, en cuyos tres dobleces quedó impresa la Santa Faz, se conserva uno en la basilica de San Pedro, en Roma; otro en la Catedral de Jaén y el tercero en el Monasterio de la Sta. Faz de esta capital.

La columna de la flagelación está en la Iglesia de Santa Práxedes, en Roma.

La escalera de marmol blanco del palacio de Pilato se conserva en Roma, con la denominación de la *Scala Santa*, cuyos peldaños sólo pueden subirse de rodillas.



CORRESPONDENCIA

D.^a V. de G. Madrid. Recibido importe suscripción de un año.

D. M. G. G. Alcoy. Id. id. id. id.

» J. P. Id. id. id. id. id.

» A. R. O. Callosa Ensarriá. Id. id. id. trimestre.

» A. J. Id. id. id. id semestre.

» S. F. B. Id. id. id. id. id.

» A. F. Id. id. id. id. año.

» F. J. P. Id. id. id. id. id.

» J. T. Villajoyosa. Id. id. id. semestre.



SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho misa de la Virgen con renovación de las Sagradas Especies y bendición del Santísimo Sacramento; á las nueve la Conventual solemne y á las once misa rezada de Santa Florentina, fundada por el M. I. Sr. D. Florentino de Zarandona, canónigo que fué de esta Colegiata; por la tarde después del coro se cantará la salve á la que seguirá el Santo Rosario á la excelsa Patrona de Alicante la bendita Madre de los Remedios.

Domingo.

A las nueve Horas Canónicas, procesión claustral y la Conventual solemne; por la tarde después del Coro se rezará el Santo Rosario.

Lunes.

A las horas de costumbre serán los cultos diarios.

Jueves.

En las Capuchinas.—A las siete de la mañana misa de Renovación, siguiendo después solemnes sufragios con el Santísimo Sacramento de manifiesto todo el día por el eterno descanso del alma de la piadosa señora doña Manuela Bellido, celebrándose el Santo Sacrificio de la misa cada media hora hasta las doce, permaneciendo la exposición hasta las cinco de la tarde, que seguirán los cultos con el Santo Rosario, meditación, Trisagio á la Beatísima Trinidad, solemne reserva; cantado todo por la capilla de música que dirige el maestro Villar, terminando con la bendición de Jesús Sacramentado y el responso *Liberame Domine*.

Sábado.

Santa María.—A las ocho y media misa de Renovación y después, salve.

Domingo.

A las ocho, misa de Comunión de los congregantes de San Ignacio; por la tarde á las cuatro y media el ejercicio; á las nueve misa conventual.

Lunes, martes y días siguientes á las ocho y media, misa conventual, y á las oraciones el Santo Rosario.

Sábado.

En Nuestra Señora del Carmen.—Prosigue el Solemne Tríduo Eucarístico en obsequio al patrocinio de San José. Se cantará el Trisagio á tres voces de Cortina, los dolores y gozos de Jordá, terminando con la solemne Reserva. Del sermón está encargado D. Rafael Borrás, vicario de Santa María,

Mañana domingo termina el solemne Tríduo Eucarístico, predicando don Juan Bta. Domínguez. Se cantará el Trisagio de Ramírez y Facundo Domínguez, dolores y gozos de San José, terminando tan grandiosas funciones con la Bendición de Jesús Sacramentado que dará á los fieles el señor canónigo D. Antonio de P. Ibáñez.

En las Agustinas.—Hoy sábado dará principio el solemne novenario y tríduo al glorioso Patriarca San José, bajo la augusta presencia de nuestro Dios Sacramentado. Todas las tardes á las cinco y media se expondrá Su Divina Majestad, rezando á continuación el Santo Rosario, al que seguirá la meditación, sermón, novena, reserva y gozos; predicando todos los días el Reverendo Padre Tomás Maigí. El día 21 comenzará el Tríduo exponiéndose el Santísimo Sacramento á las siete y media de la mañana y á las diez se verificará misa solemne. El 23 á la misma hora de la mañana se verificará la comunión general de los asociados, celebrándose el día 24 á las siete de la mañana, el aniversario en sufragio de los Asociados Josefinos difuntos.

En las demás Iglesias los de costumbre.

SEMENARIO CATÓLICO

Revista religiosa, científica y literaria; se publica todos los sábados con censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRICION

AL MES 0'50 PTAS.

AL AÑO 5 00 »

Anuncios y reclamos á precios económicos. Redacción y Administración en el «Círculo Católico», Mayor, 63. Horas de despacho: todas las tardes de 3 á 6. La correspondencia á su Director.

Se suscribe en las librerías de D. Pedro P. Martínez y D. Luis Parreño; en esta imprenta y en la redacción.